

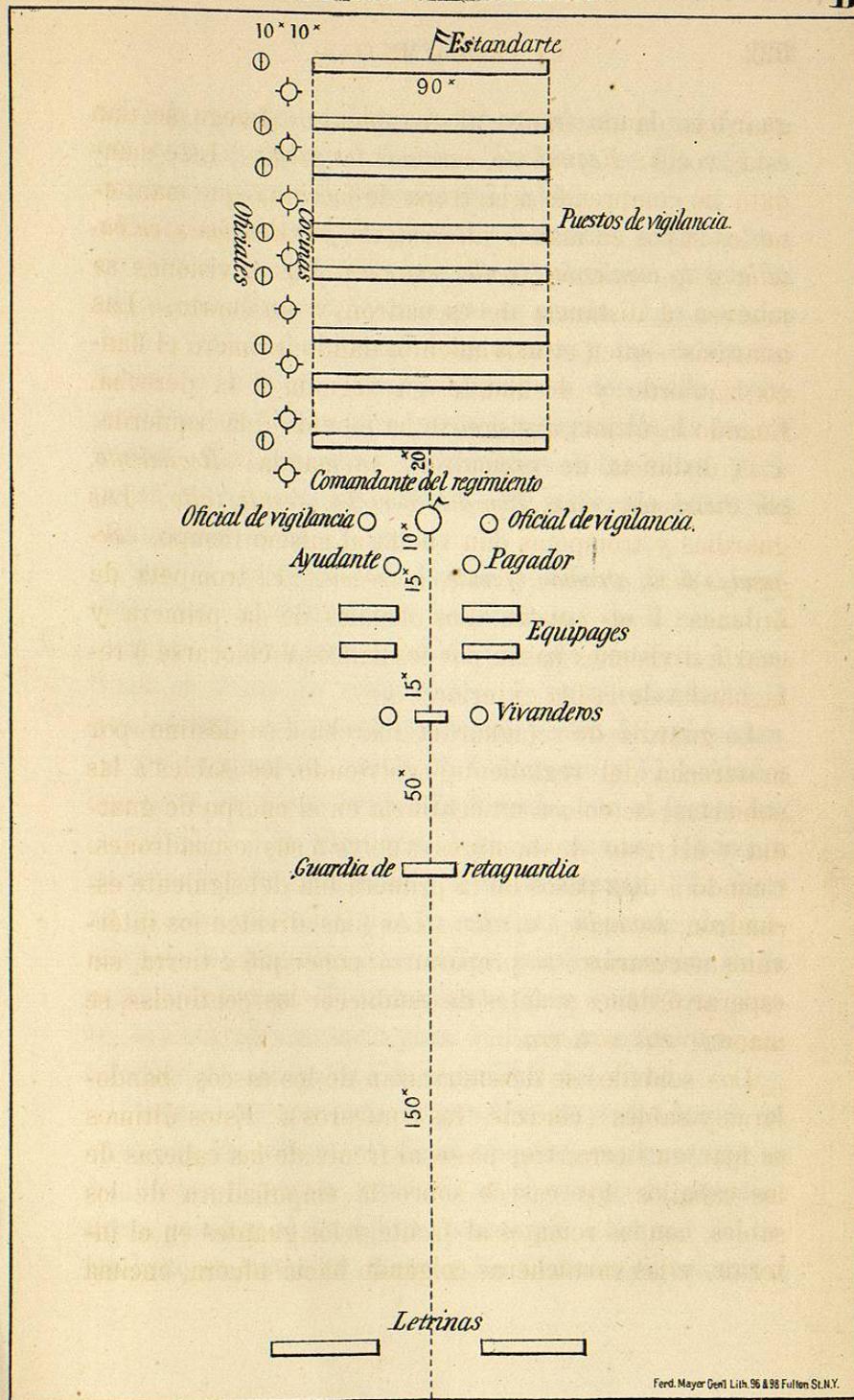
guardias, dando frente al regimiento. Luego se dan estas voces: *Regimiento, envainar los sables.* Este mandato no comprende á la tropa de faccion, que mantiene los suyos en mano.—*Regimiento, por divisiones, en batalla á la izquierda, frente, marchen.* Las divisiones se mueven á distancia de escuadron y un cuarto. Las guardias siguen el movimiento; dando primero el flanco izquierdo y desfilando en seguida á la derecha. Cuando la última division se ha movido á la izquierda, á la distancia de escuadron, se manda: *Regimiento, por divisiones, conversion á la derecha, frente, alto.* Las guardias y trompetas dan vuelta al mismo tiempo. *Segundas filas, atencion, frente, marchen.* El trompeta de órdenes: *á sus puestos.* Los oficiales de la primera y cuarta divisiones pasan por los flancos á colocarse á retaguardia de la fila exterior.

La guardia de retaguardia marcha á su destino por la derecha del regimiento, volviendo los sables á las cubiertas: se coloca un centinela en el cuerpo de guardia y el resto de hombres vuelve á sus escuadrones. Cuando á diez pasos de la primera fila del siguiente escuadron, *segunda fila, alto.* Las filas dividen los intervalos necesarios, se preparan á poner pié á tierra, sin esperar órdenes y ántes de establecer los centinelas, se manda: *Pié á tierra.*

Los soldados se desembarazan de los cascos, bandoleras y sables (corazas, los coraceros). Estos últimos se fijan en tierra, tres pasos al frente de las cabezas de los caballos, los cascos sobre la empuñadura de los sables, con los remates al frente y los guantes en el interior, y las cartucheras colgando hácia afuera, encima

VIVAC DE CABALLERIA.

B



de todo el aparato. Las corazas se colocan al pié del sable, el pecho hácia el frente. La lanza se fija en tierra, medio paso á la derecha del sable.

Se procura que los piquetes ó estacas guarden una proporcion simétrica en tamaño y colocacion, y que las cuerdas se atiranten lo mas que se pueda. Los bocados de las bridas inmediatas á las armas y las cabezadas hácia los caballos. Prévia órden se desensilla, colocando las monturas tres pasos á retaguardia de los caballos. Las carabinas permanecen en las sillas, y estas se cubren con las mantas.—El intérvulo entre los regimientos es de 75 pasos

*Servicio del vivac.—I. Fuerza y deberes de las guardias.*—La de estandartes se compone de 1 oficial, 1 sargento, 1 trompeta, 11 soldados, que provéen: 1 centinela en frente de cada flanco, 1 en el estandarte, 1 hombre para visitar los centinelas y otro de ordenanza. La de retaguardia consta de 1 sargento y 11 soldados que provéen: 1 centinela á la derecha, con el frente hácia fuera, 1 á la izquierda, 1 en las armas, 1 hombre para visitar los centinelas y 1 de ordenanza. La fuerza de estas guardias, por lo regular, depende del número de los hombres destacados, particularmente en la caballería ligera. El comandante tiene, sobre este punto, la libertad necesaria para reducir su número al estrictamente necesario á la seguridad del vivac.

Despues de apostada la guardia de estandartes se envainan los sables, el oficial dispone entónces que se establezca el primer centinela en el cuerpo de guardia: un sargento y el trompeta ponen pié á tierra. El estandarte se clava en tierra y los timbales se colocan á

dos pasos de él. Luego se mueve la guardia hácia la izquierda, al paso, y los hombres lo mismo que el trompeta se incorporan á sus escuadrones.

El sargento de retaguardia obra del mismo modo. Un cuarto de hora despues las guardias vuelven á reunirse en sus respectivos puestos, é inmediatamente se apostan el resto de los centinelas.

Siempre que la guardia se halle sobre las armas, el centinela se coloca á la derecha, inmediato al estandarte. El oficial á la derecha de su fuerza y el trompeta dos pasos á la derecha del oficial. Al oscurecer, los centinelas de los flancos del regimiento marcan el *alto* á todo el que se aproxime, enviando á la guardia de estandarte á los extraños que no pertenezcan al regimiento, ni tengan asunto justificado en el vivac.

Los honores se hacen lo mismo que en servicio de guarnicion y las oraciones se recitan despues de retreta. A esa hora no se permiten reuniones en las vivanderías, ni ruido alguno que interrumpa el órden del vivac, de lo cual cuida la guardia de retaguardia. Durante la noche se destacan patrullas de un cabo y dos soldados á recorrer á intervalos el recinto guardado por los centinelas, hasta los cuerpos de guardia mas cercanos, con el objeto de cerciorarse del buen estado de la vigilancia, corrigiendo cualquiera defecto que observen, y transmitiendo sin demora las novedades que ocurran al oficial de vigilancia.

2. *Deberes del capitán de vigilancia.*—Cada regimiento nombra un capitán y cada escuadron un oficial y dos sargentos para el desempeño de este servicio. El capitán da sus partes al jefe del cuerpo y recibe sus

órdenes en cuánto á las horas de ensillar y desensillar, forrajes y agua. Le participa igualmente, á la misma hora que ocurran, las novedades extraordinarias del vivac.

Al anochecer dispone que se cierren las callejuelas abiertas entre los escuadrones.

3.—*Toques de retreta y ensillar.*—El toque de retreta se da en la tarde, poco ántes de anochecer, á la hora prefijada de antemano por el jefe del cuerpo, á cuyo efecto las trompetas se reúnen en la guardia de estandartes, media hora ántes, y los escuadrones acuden á pasar lista. Terminado el toque, la banda toca un himno y los soldados al mismo tiempo recitan sus oraciones á media voz.

El toque de *ensillar* se da generalmente al alba por el trompeta de la guardia de estandartes. Cuando haya de levantarse el vivac, ese toque se deja oír tres cuartos de hora ántes del movimiento. La fuerza acude en el acto á los establos ó pesebres y dispone los caballos para la partida, dando ántes un pienso.

4.—*Asamblea frente al vivac.*—Los escuadrones forman en asamblea solo por órden extraordinaria y especial, en traje de fatiga, gorra de cuartel y desarmados, los oficiales á la derecha de sus respectivos escuadrones, y la banda formando círculo al rededor del estandarte.

5.—*Conducta en caso de alarma.*—Cada hombre ensilla su caballo tan pronto como pueda, toma sus armas y demás útiles, y entra en formacion esperando el momento de partir al punto amenazado.

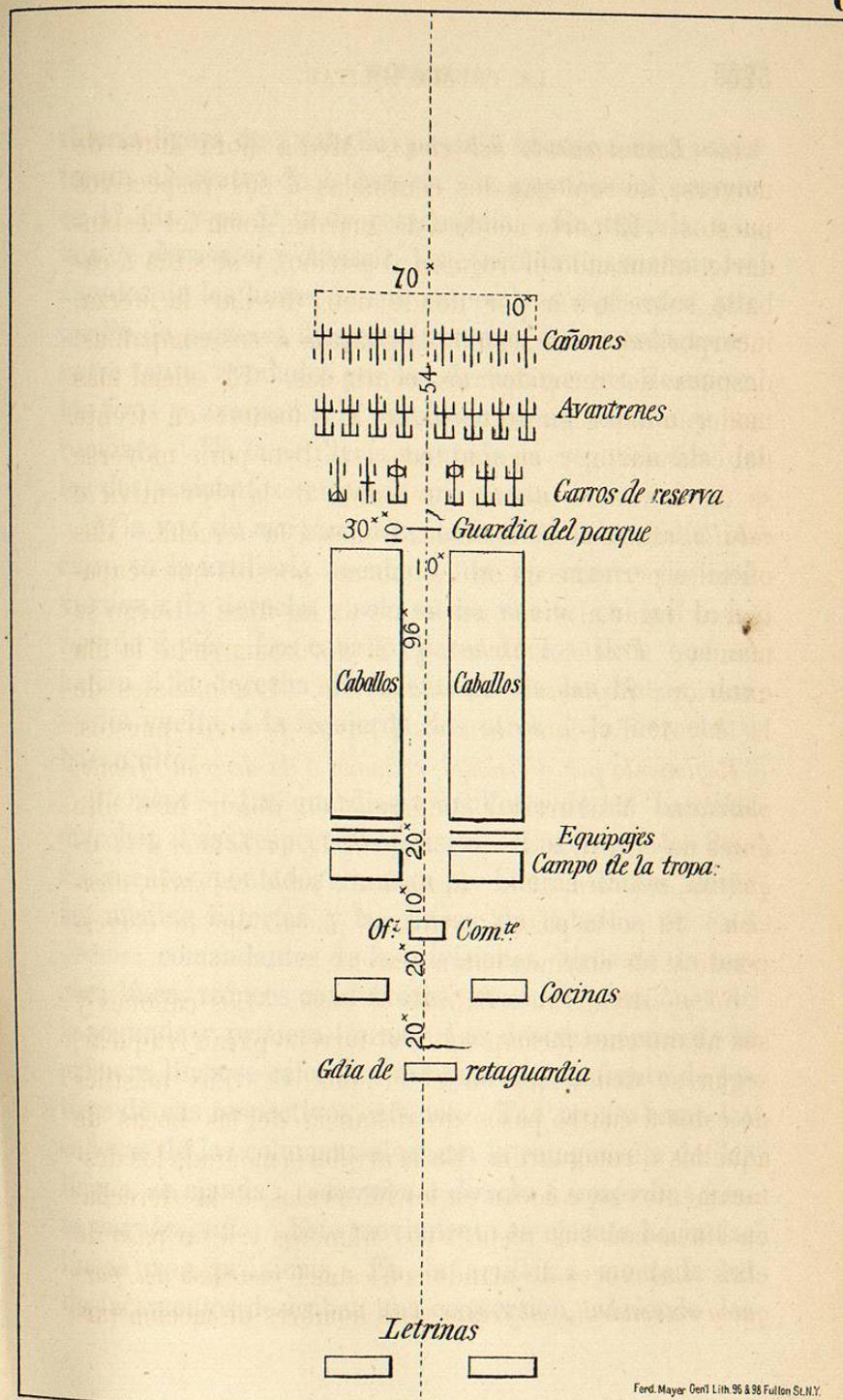
6.—*Levantamiento del vivac.*—Media hora ántes de moverse, se replegan los centinelas á sus respectivos puestos. El porta acude á la guardia, toma el estandarte, afianzando el regaton al estribo, y se sitúa á caballo sobre la vía por donde deba desfilarse la fuerza, incorporándose en seguida la guardia á sus compañías, despues de recogidos los centinelas. El oficial mas moderno del regimiento viene á colocarse en frente del estandarte, y cuando todo está listo para moverse se da la voz de, *monten*, precedida de la preventiva á caballo, alineándose los escuadrones á la derecha. Los oficiales permanecen en los mismos puestos que ocupaban al llegar al vivac, en frente de las filas. Luego se manda: *Frente, marchen*, y al aproximarse á la fila exterior: *Regimiento, en batalla, alto*. Los oficiales de la 1ª y 4ª divisiones acuden á sus respectivos puestos.

*Regimiento por divisiones, columna á la derecha, frente, marchen.* Y al arribar al terreno en dónde hizo alto ántes de entrar al vivac: *Regimiento, en batalla á la izquierda, marchen, alto. Regimiento, sable en mano, atencion.* El porta pasa á ocupar el puesto que le corresponde y los clarines baten marcha.

(C.)—*Artillería.—Entrada al vivac.*—Los cañones y sus avantrenes forman sobre el terreno para vivaquear, segun se demuestra en el cróquis C. Las mástiles de estos á cuatro pasos de distancia de las bocas de aquellos á retaguardia. En la artillería montada los destacamentos se colocan en los intervalos, á la derecha, en línea con sus respectivos números y á un paso de ellos. Las voces de mando son estas: *guardias del parque y retaguardia, al frente*. Los hombres de faccion (ar-

## VIVAC DE ARTILLERIA

C



tillería ligera de á caballo) pasan á formar á diez pasos frente al centro de la batería ; la guardia del parque en 1.<sup>a</sup> fila y en 2.<sup>a</sup> la de retaguardia. En seguida, á la voz de *desmontar* y *desuncir*, los comandantes marcan los ángulos de las líneas de sus respectivas divisiones, por medio de piquetes fijos en el terreno. Los conductores, entre tanto, ayudados por los destacamentos, desuncen los tiros y avanzan á la extension de un caballo y su remonta. En la artillería montada la segunda fila de los destacamentos retrocede una yarda.

A la voz de *marchen, alto*, cada fila, la guardia inclusa en la artillería montada, da un cuarto de conversion á la derecha y solo media vuelta en las baterías de á pié. Los caballos pares de los tiros que se hallan á la derecha de la entrada de las líneas, dan media vuelta á la izquierda, los otros á la derecha y hacen alto.

*Marchen* :—Las guardias y artilleros de las baterías marchan á sus respectivos puestos. Los tiros y los destacamentos montados avanzan por hileras dobles, entre las medias baterías y las líneas de caballos en este órden : comandantes de las divisiones, tiros de la tercera línea, troncos conductores, wagones y cañones de la segunda y primera líneas. Los destacamentos de la primera línea se colocan á retaguardia, en frente de los tiros de sus respectivos cañones. Tan pronto como las cabezas de las columnas alcanzan la retaguardia de las líneas, se manda : *conversion á derecha é izquierda, frente, marchen, alto*. Este movimiento se ejecuta hácia las líneas mas próximas. En la artillería montada los destacamentos describen una conversion, abriendo los

espacios necesarios para facilitar el paso á los caballos. Luego se manda desmontar y desenjaezar. Los hombres se desembarazan de sus yelmos, armas y útiles. Se fijan los piquetes y se tiende la cuerda que debe marcar las líneas. Los sables se clavan en el terreno, seis pasos atrás de las sillas, los yelmos sobre la empuñadura de ellos, con el águila del escudo hácia el interior del vivac y las cartucheras colgando sobre el todo de este conjunto. Los arneses se colocan trás de los caballos en esta forma: las cabezas de las sillas hácia los caballos, las mantas encima de ellas y listas para ensillar, y los bocados de las bridas hácia fuera. Los collarines de los arneses inmediatos á las sillas, descansando sobre la parte frente de ellas y los petrales en la misma forma.

La artillería de á pié coloca sus útiles en dos líneas: las mochilas con los resortes hácia atrás, el porron y platos á un lado y los yelmos sobre las mochilas, con las águilas hácia adentro.

#### OBJETO DEL VIVAC.

I.—*Fuerza y deberes de las guardias.* — Las guardias del parque y retaguardia de una batería de ocho piezas, constan de un bombardero (equivale á un sargento 2º) y seis hombres cada una, que proveen dos centinelas y otro mas encargado de vigilar el parque ó el campo de una media batería. Las guardias de una batería de 4 piezas constan, en lo general, de la mitad de esa fuerza dando solamente un centinela. Ambas guardias tienen la mision de mantener la seguridad de

los cañones y el orden del vivac, no permitiendo que ningun soldado traslimite el campo, sino es con el competente permiso. La del parque cuida que nadie se mezcle en el espacio ocupado por las piezas, ni pase entre los carros y avantrenes, sino es con un objeto motivado y siempre en presencia de los comandantes de las subdivisiones. El deber particular de la misma guardia, es vigilar muy estrechamente que no se formen fuegos á la inmediacion, y si alguno apareciere en el acto dará la alarma y contribuirá á apagarlo.

Los centinelas deben observar todo lo que pase fuera de su vivac, y dar parte de cualquiera movimiento desusado ó señal de fuego que se advierta en los otros vivacs ó los puestos avanzados. En la noche dan el "*quien vive*" á todo el que se aproxima y detienen á los desconocidos ó sospechosos, los cuales se envían á la retaguardia aún cuando rindan la palabra de orden y la contraseña. Al oficial de vigilancia toca resolver en este caso, prévio escrupuloso exámen, y á él se le dan todos los partes de las novedades que ocurren.

II.—*Deberes del oficial de día.* — Cada batería nombrará un oficial de vigilancia con un bombardero en clase de ayudante, tomando órdenes del comandante, que es á quien toca fijar las horas del forraje, agua, guarnecer, &c., y disponer todo lo concerniente á las exigencias del vivac y al reglamento económico que deba ponerse en observancia. El oficial de vigilancia da sus partes al comandante á las horas usuales, pero si ocurre algo extraordinario lo participa en el acto.

III.—*Toques de retirada y enguarnecer.* — La retirada se toca al caer la tarde; pero ántes de ella la fuerza forma

al frente de sus piezas para pasar lista y oír la orden del día, después de lo cual recita sus oraciones y se retira á descansar. *Ensillar y engrarnecer* se dejan oír al romper el día; pero en caso de marcha tres horas ántes de verificarla, en la artillería montada, y dos y media en la de á pié. A estos toques, los hombres proceden á preparar y asear todos sus objetos, mientras otros acuden á los establos ó pesebres á disponer los tiros.

IV.—*Asamblea en frente del vivac.*—Esta formación de parada solo se verifica al frente del vivac por orden expresa del comandante, en traje de fatiga, gorra de cuartel y sin armas. Los hombres forman por el orden de la lista y los oficiales á la derecha, un poco avanzados.

V.—*Alarmas.*—En caso de alarma, lo primero que debe hacerse es remover de sus líneas los caballos, hácia sus respectivos carros, por el camino mas corto.

Los destacamentos, después de ayudar á ensillar y engrarnecer, acuden á los cañones, apresurándose á uncirlos. En seguida toman sus efectos y armas, y permanecen formados en sus respectivas posiciones en espera de la voz de mando.

VI.—*Levantamiento del vivac.*—Al sonar el toque de *ensillar y engrarnecer* todo se prepara con viveza para emprender el movimiento. Los conductores de los destacamentos montan, sin esperar voz de mando, tan pronto como sus caballos se hallan listos: luego se manda; "*Paso atrás, marchen*" (á distancia de un caballo) y á la voz de *conversion á derecha é izquierda, marchen*, se mueven al paso en dirección de sus respectivos caño-

nes y avantrenes, en orden inverso al efectuado cuando se estableció el vivac. Llegados allí ponen pié á tierra y enganchan la artillería. La de á pié, después de puestas las mochilas á la espalda, pasa directamente á ocupar sus puestos en las piezas, y los conductores montan al dejar estas uncidas.

(D.)—*Rifleros (Jägers) y tiradores.*—Los *Jägers* y tiradores vivaquean en los mismos términos marcados en las instrucciones que contiene la sección (A).

(E.)—*Zapadores.*—Estos observan, para vivaquear, las reglas dadas en la sección (A), correspondiente á la infantería.

(A.)—*Preparativos.*—1.—Tan pronto como se publica la decision del Soberano, respecto de las maniobras anuales de las tropas, los comandantes en jefe someten al ministerio de la guerra los detalles de sus disposiciones, inclusive la eleccion del terreno y las fechas en que deban efectuarse los ejercicios.

2.—Cuando los ejercicios de otoño hayan de verificarse en presencia del Soberano, anticipan al ministerio de la guerra, para la aprobacion usual, las *ideas especiales y generales* que deben desarrollarse en las maniobras, incluyendo, asimismo, un plan del orden de batalla y otro del de parada, segun las formas dadas en los suplementos I y II.

El orden de batalla, que es la original y normal formación de un cuerpo de ejército (sin confundirla con las variables formaciones tácticas), demuestra la com-